

de los Christianos con los alborotos de los Filósofos; y por ella se verá que los de los primeros siempre son casos singulares, y los de los segundos no; porque son consiguientes à sus malos principios generales. Aunque por escusar equivocaciones à los que no saben distinguir entre casos y casos, siempre me serviré y me sirvo de los mismos systemas y principios de doctrina.

LXXXVI.  
Eusebio concluye llamando à toda la vana Filosofia una continua sedición.

Jamás hallarémos que no sean abominables los que dicta una Filosofia vana y maligna. Esto le nace muy de hondo. Porque sin embargo que la Filosofia Física y natural es inocente, y muchas veces util en sus pesquisas acerca de las causas de las cosas; siempre ha procedido en esto tan discorde consigo misma, por la variedad de sus opiniones, que Eusebio la llama una continua Sedición y pugna (1).

Vease como concluye su tratado contra Filósofos. Despues que en todo él va comparando los systemas de los unos con los de los otros, sin hallar jamás alguna concordia entre ellos, acaba así. „ De „ estos dijo muy bien à mi parecer aquel Timon „ Flasio en estos versos:

*Quis etenim hos mala contentione intellexit pugnare?*

*Echo concurrentis turbae, que taciturnis infensa  
Morbum inter homines excitavit loquacitatem:  
peribit autem multi.*

*Vides nunc quomodo viri quoque illi nobiles mutuo se maledictis lacesant.*

„Y

(1) Euseb. Contr. Philosoph. in fin. libri: Haecenus itaque monstrata horum hominum seditiones ac pugna, nec non confutatis, non tam nostris quam propriis ipsorum demonstrationibus, eorum cum institutione, tum disciplina, &c.

„ Y además de estas cosas, otro claro varón „ ataca tambien à este género de hombres por sus „ contiendas, pugnas y disensiones con las palabras „ que se siguen:

*Oritur autem pernicioosa rixa inane locuta,  
Contentionis homicidae soror, et conducta,  
At caeca, circa omnia volvitur. Ceterum deinde  
Gravitate confirmavit caput, et in spem coniecit.*

LXXVII.  
Pasajes de antiguos concordados con Eusebio.

De aqui me nace ocasion à observar que algunos antiguos Filósofos eran juntamente Atletas, como Hierocles y Milón, de suerte que tienen mucha conformidad los Gladiadores, Luchadores, y demás clases de combatientes con unos Filósofos que siempre pugnan y resisten entre sí mismos. Tales rastras parece que lleva la Filosofia humana consigo misma, y los modernos son en quanto à esto unos imitadores de los antiguos, de quienes podemos decir con Horacio (1):

*O imitatores, servum pecus ut mihi saepe  
Vilem, saepe iocum, vestri movere tumultus!*

Aunque en este género las disputas sean indiferentes; pero se ejercitan y acostumbran en ellas los Filósofos para ser despues igualmente discordes y tumultuarios en los asuntos morales y políticos. Mas aqui son muy perniciosas las licencias que se toman de opinar. Por tanto se resiente mas la vida civil de parte de los Filósofos morales y políticos.

Pq 2

cos.

cos. Y si à la costumbre de variar que contraen desde los principios , se les llegan sus perversas intenciones è intereses , quando llegan à tratar las materias civiles , la turbacion no se quedará entre ellos, sino pasará à conmovier todo el orden público.

LXXXVIII.  
No debe esperarse  
à ver mas exper-  
rimentos.

Asi proceden sus cosas y de estas causas nacen sus proyectos y systemas perversos. De modo, que à no ser por el miedo de las leyes , se verian mas historias desgraciadas que las que hemos indicado en esta Disertacion. ; Pero se ha de aguardar à que sus doctrinas y designios tengan en la práctica todo el efecto que ellos quisieran ? Cuestan muy caros al Estado semejantes experimentos. Conque deben prevenirse con un zelo tan fundado como es el temor , que deben inducir los impresos que cada dia derraman.

## §. XI

Despues que se publicó en Francia el obscuro libelo intitulado : *Systema de la naturaleza*, donde se trata à Dios como al sugeto mas iniquo y aborrecible que puede haber entre los hombres; el zelo del Clero creyó que no podia callar , à vista de una blasfemia tan pesada y tan insolente, dicha en medio de una Nacion que ha merecido el nombre de Christianisima. La representacion que hizo al Rey sobre un libelo tan atróz , no solamente le hace considerar la injuria que lleva contra los altares de la Divinidad , sino tambien la ruina que promete contra el Solio de la Magestad.

LXXXIX.  
Representacion  
del Clero de Fran-  
cia contra los li-  
bros de los Filó-  
sotos.

„ La impiedad ( dicen al Rey Christianisimo )  
„ (1) no contenta con la aversion que tiene à la  
„ Igle-

(1) Representacion del Clero de Francia hecha en el mes de Febrero de 1770.

„ Iglesia , ni con los proyectos que ha formado de  
„ arruinarla , conspira à un mismo tiempo contra  
„ Dios , contra los hombres , contra el Imperio,  
„ contra el Santuario ; y no se verá satisfecha , has-  
„ ta que aniquile todo el poder divino y humano.

„ Si fuera posible dudar de esta triste verdad,  
„ se nos haria facil manifestar à V. Mag. la prue-  
„ ba con una de estas obras impías esparcida nue-  
„ vamente por entre vuestros pueblos , donde bajo  
„ el especioso título de *Systema de la naturaleza*,  
„ se enseña claramente el Ateismo riguroso , con  
„ una osadia y desenfreno , de que no habrá egem-  
„ plar en los siglos pasados.

„ El Autor de esta obra , quizá la mas perversa  
„ que puede producir el entendimiento humano , no  
„ se contenta con los graves daños que hace à los  
„ hombres , enseñandoles *que no hay libertad ni provi-  
„ dencia , ni un sér espiritual è immortal , ni una  
„ vida eterna , y que todo el universo es la obra ò el  
„ juego de un ciego y necesario acaso ; que la Di-  
„ vinidad no es mas que una quimera espantosa , ab-  
„ surda y maléfica , cuyo origen debió ser el delirio  
„ de alguna imaginacion perturbada por el miedo , y  
„ cuya creencia es la única fuente de todos los er-  
„ rores y de todos los males que oprimen al género  
„ humano.*

„ Tambien estiende sus miras turbulentas sobre  
„ las sociedades y sobre los Príncipes que las go-  
„ biernan. Pero su malicia no ve en ellas sino un  
„ cumulo de hombres cobardes , ò ignorantes y cor-  
„ rompidos , postrados delante de Sacerdotes que  
„ los engañan , y de Príncipes que los oprimen. En  
„ estos Gefes de las Naciones solamente reconoce

XC.  
Notó el V. Clero  
su Crimen de Es-  
tado.

„ UNOS

„ unos iniquos usurpadores que las sacrifican à sus  
 „ locas pasiones , y se arrojan el título pomposo de  
 „ imágenes de Dios , no mas que para ejercer im-  
 „ punemente sobre ellas el despotismo mas injusto  
 „ y odioso.

„ En la concordia del Sacerdocio con la po-  
 „ testad soberana solo observa este Autor una liga  
 „ formada contra la virtud y contra el género hu-  
 „ mano. Enseña asimismo à las Naciones que los  
 „ Reyes no tienen ni pueden tener sobre ellas mas  
 „ autoridad que la que ellas mismas han querido  
 „ concederles : y que tienen aún el derecho de exâ-  
 „ minarla , moderarla , y coartarla; de pedirles cuen-  
 „ ta , y si lo juzgan conveniente à sus intereses , des-  
 „ pojarlos absolutamente de ella.

„ El proprio Autor las exôrta à usar resuel-  
 „ tamente de estos mal supuestos derechos , advir-  
 „ tiéndolas , que no llegarán à ser verdaderamen-  
 „ te felices , mientras no pongan límites al poder  
 „ de sus Príncipes , y los obliguen à no ser otra co-  
 „ sa mas que unos representantes del pueblo y me-  
 „ ros ejecutores de su voluntad.

„ Esto supuesto , la anarquía y la indepen-  
 „ dencia son el golfo donde la impiedad procura  
 „ precipitar y sumir à las Naciones. Para llegar al  
 „ fin de este proyecto , ha mucho tiempo que ha-  
 „ ce los posibles esfuerzos , queriendo romper por  
 „ grados todos los vínculos que tienen al hombre  
 „ en su deber. Inutilmente esperaríá ocultarse esta  
 „ idéa de anarquía bajo las falsas apariencias de pru-  
 „ dencia y de amor à las leyes ; porque su horri-  
 „ ble secreto se ve ya descubierto , y convenci-  
 „ da ella misma de ser igualmente enemiga de los  
 „ pue-

MAXIMAS IMPIAS CONTRA LOS GOBIERNOS. 303  
 „ pueblos , de los Reyes , y de Dios. “

Lejos de poderse decir, ( como tienen de uso  
 los Pseudo-filósofos ) que haya en estas representa-  
 ciones ò discursos , alguna cosa de ponderacion ò de  
 exclamacion , no hay sino una exposicion exâcta del  
 argumento de la obra que cita. Aún si recopiláran  
 algunas de las expresiones con que explica el carác-  
 ter de los Príncipes , de las Leyes , de las Religio-  
 nes , y de los atributos de la Divinidad ; como su jus-  
 ticia , su presciencia y providencia , su bondad , su  
 sabiduría , se horrorizarían los hombres mas distrai-  
 dos è indiferentes en materias de piedad y de sub-  
 ordinacion. Algunos de estos amarguisimos pasa-  
 ges se han referido en su lugar , y será preciso re-  
 ferir otros quando sea ocasion. Lo peor es que con-  
 parecer tan monstruosos , quieran dejar de ser raros  
 è insolentes , por la costumbre que se van haciendo  
 de hablar así todos los profesores de esta impiedad  
 ò Filosofia.

Los mismos hereges se admiran ; y el Abo-  
 gabo General del Parlamento , para pedir la con-  
 denacion de algunos de estos libros , alegó el si-  
 guiente pasage de un Orador Holandés. „ Tales  
 „ son estos Filósofos ( dice ) que solamente *se glo-*  
 „ *rian del bien parecer y de las maneras agradables.*  
 „ Creen que para distinguirse en el mundo , es ne-  
 „ cesario afectar el no creer nada , ni razonar . . .  
 „ Pero viven en una sociedad cuyos fundamentos  
 „ socaban juntamente con los de la Religion : de  
 „ suerte que una vez que lleguen à sacudir estos se-  
 „ gundos , por el mero hecho darán en tierra con  
 „ los primeros.

„ De aqui es que todos los miembros deben  
 man-

XCI.  
 Nada exagera la  
 citada represen-  
 tacion.

„mantener por interés propio este edificio, que  
 „aquellos quieren destruir... El Universo entero  
 „los conjura para que no establezcan hypotésis que  
 „le deben ser tan funestas. A pesar de una voz tan  
 „universal, y à despecho de tantas instancias y de  
 „tantas personas interesadas en la conservacion de la  
 „Religion, ¿no es un colmo de brutalidad y de furor  
 „el publicar que esta Religion es una quimera, en-  
 „carnizarse en combatirla, y poner toda su apli-  
 „cacion y su punto de honor en destruirla? “

Prendamos aqui el hilo del discurso respecto de este argumento que mira singularmente al peligro de los llamados expresamente Filósofos, en atencion à que quanto se ha dicho en las Disertaciones pasadas y se dirá en las que se siguen, les conviene con toda propiedad, y descubrirá mas y mas el campo de sus máximas particulares. Tenemos bastante para concluir que los Filósofos, dichos tambien *Naturalistas*, están juntamente convencidos de reos de Estado, asi por lo que pretenden parecer en la cutis, como por lo que interiormente y en realidad de verdad son: conviene à saber, unos impíos irreligionarios, Libertinos, è independientes de toda potestad divina y humana.

Tambien podemos concluir el fin de esta primera parte, habiendo mostrado suficientemente que la irreligion ò el Ateismo, bajo qualquiera nombre que se le dé, ya de Materialismo, ya de Espinosismo, ya de Fatalismo, Deismo, ò Filosofia, es un mal absoluto y sin alguna mezcla de bien respecto de los Estados y Gobiernos humanos. Por consiguiente, que la Supersticion, por mas inconvenientes y daños que pueda traer à las Naciones,

no

MAXIMAS IMPIAS CONTRA LOS GOBIERNOS. 305  
 no es jamás tan perniciosa y tan desnuda de toda especie de bien. Esto nos lo mostrará mejor lo que se sigue segun el orden.

## DISERTACION IV.

*ES ABSOLUTAMENTE NECESARIA una Religion, verdadera ò falsa, para todo Estado.*

**N**O queremos decir que admitida una Religion, como quiera que sea, hay lo necesario ò lo que basta, para establecer un Gobierno ò para soportarlo; sino que es tan necesaria la nocion y profesion de algun culto, que à falta del que Dios nos ha trazado por sí mismo, cada gente tendría necesidad de prescribirse uno à su arbitrio para conservarse de algun modo: asi como segun la comparacion de Gerson, à falta de moneda buena y legitima, se sirven los pueblos de qualquiera otra señal.

Mas conviene advertir que en esta comparacion, que ha usurpado Voltayre, cabe algun sofisma. El util principal de la moneda es servir de señal pública para recibir por ella las demás cosas necesarias ò conmodas à la vida. Para este fin puede servir lo mismo un villete, ò una moneda hecha de qualquiera materia, teniendo el sello Real del Príncipe, la estimacion comun, y la tasa de su valor. Mas no es asi la Religion, respecto del interés que por su medio esperamos conseguir todos los hombres. A

Tom. IV.

Qq

cam-

I.  
 se declara el proposito y el título de esta Disertacion.

II.  
 Que comparacion cabe entre la moneda y la Religion.